



Grupos de apoyo
a los libertarios
y sindicalistas independientes

Cuba libertaria

Boletín nº 14

Enero 2010

Paris

Francia

Puntualizaciones

sobre

**Chomsky,
los Castro,
Chávez...**



Mi artículo "**Chomsky en bufón de Chávez**", publicado primero en el Boletín **CUBA libertaria** y reproducido luego en inglés, francés, italiano y alemán en diferentes web, no ha sido del agrado de cuantos siguen viendo en los Castro, Chávez, etc., los adalides del socialismo y del antiimperialismo de hoy en día. Y ello pese a las evidencias cada vez más obvias de lo que realmente son el "socialismo" y el "antiimperialismo" de esos histriónicos caudillos populistas.

Por supuesto que era de esperar estas reacciones; pues no hay mayor ceguera que la producida por la adhesión a hombres providenciales. La historia está llena de casos paradigmáticos de cegueras colectivas de este tipo: el de los Hitler, Mussolini, Stalin, Mao, Perón y Evita, por no remontan muy lejos. Cegueras colectivas que sólo la historia y el cambio generacional disiparon. No seré pues yo quien intente devolver la visión a quienes no quieren ver. El tiempo, la historia les obligará a ello, aunque... tampoco se puede afirmar de manera categórica; pues es suficiente con ver a los admiradores del "socialismo real" que aún quedan por ahí. Y ello pese al derrumbe del muro de Berlín, al "capital-comunismo" chino, etc.

Lo que no me esperaba, lo sorprendente, ha sido una cierta crítica... Una "crítica" que no cuestiona el fondo de mi reacción, ante la bufonada de Chomsky, sino la forma... Pues, en cuanto al fondo, esta "crítica" reconoce que esos líderes, "*los Castro, Chávez, Lula y Morales*", constituyen "*una mez-*

colanza pseudo izquierdista, además de ser *“sedicentes antiimperialistas”*. Una *“crítica”* sorprendente...No sólo por este reconocimiento y por desear *“una sociedad sin explotación social”* y *“sin tutela de ninguna minoría encima de las masas y sin el control de éstas”*, sino porque hace suya la visión socialdemócrata de la *“necesidad de los trabajadores de ampliar la superficie de la jaula en que estamos”*. Ampliar en vez de destruirla. Y ello justificado porque Chomsky dijo en noviembre de 1996, a los estudiantes de Historia de la Universidad de São Paulo, que *“la disminución del Estado mengua el espacio en que se puede ejercer la influencia pública”* y que esto *“no es un objetivo anarquista”*. Un Chomsky presentado como un encomiable *“compañero de viaje”* del anarquismo, aunque también se nos insiste en no olvidar que *“Chomsky no está afiliado a un grupo anarquista, si bien está cerca de los IWWW de los EE. UU.”*

Es pues esta sorprendente profesión de fe socialdemócrata, la que se nos aconseja asumir desde curiosos planteamientos *“anarquistas”*, la misma que me incita a hacer unas puntualizaciones sobre Chomsky, los Castros, Chávez, etc. No sólo por lo cuestionable de la justificación chomskyana del Estado sino también por lo que esa *“crítica”* pretende justificar realmente con ella: el *silencio* frente a conductas que están contribuyendo hoy, como las similares de ayer, a castrar las aspiraciones revolucionarias de las masas explotadas y a desacreditar la idea misma de socialismo como proyecto social emancipador. Conductas que aplican a la letra eso de *“ampliar la superficie de la jaula”* y de hacer del Estado el eje de la vida pública, con el resultado que ellas dieron en el pasado y que están dando en el presente, y que cada uno juzgará en función de su conciencia social y política.

En consecuencia, y por parecerme obvio, mis puntualizaciones se centrarán en la responsabilidad del hacerse cómplice de este *silencio*. Por supuesto, la responsabilidad de Chomsky por no denunciar hoy estas conductas, las mismas que ayer denunció en contextos inclusive más revolucionarios, y también nuestra propia responsabilidad, en tanto que anarquistas, si por miedo a *“herir a los trabajadores, sobre todo latinoamericanos, que mantienen cierta confianza en direcciones y líderes que nos parecen ni fiables ni serios”*, nos callamos y no decimos lo que pensamos sobre ese populismo pretendidamente revolucionario. Lo que piensan y dicen ya, con valentía y honestidad que les honra, numerosos marxistas no dogmáticos en el mundo entero y en la propia Cuba y Venezuela.

La caución chomskyana al populismo pseudo revolucionario

El hecho de ser Chomsky uno de los intelectuales estadounidenses más críticos de la democracia, pretendidamente existente en los EE. UU., y de la política imperialista de los gobiernos norteamericanos, no le exonera de ser igualmente crítico con la ausencia de democracia en regímenes tanto o más autoritarios que el yanqui. Además, el antiimperialismo de Chomsky no puede ser un antiimperialismo de conveniencia, debe serlo de convicción. Como lo era en el pasado, cuando fustigaba, por las mismas consideraciones políticas y éticas, tanto al norteamericano como al soviético. Una equidistancia honesta, moral y consecuente con sus ideas de justicia y libertad para todos. De ahí que fuese escuchado y se convirtiese en referencia ética y política para cuantos rechazaban esas dos caras de lo inaceptable: la explotación y la dominación.

Entonces, su crítica no era maniquea. Lo que reprochaba a un campo no lo justificaba en el otro. No había parcialidad ni retórica de circunstancias sino exigencia de verdadera coherencia entre medios y fines. Tanto en un lado como en el otro. No era pues cuestión de su moral y la nuestra, como lo pretendían los que denunciaban y condenaban la pena de muerte en los USA y la justificaban en la URSS o al revés. Chomsky no era entonces ni de éstos ni de aquéllos. Al contrario, denunciaba a los que practicaban esta doble moral, y éste es el Chomsky que debería seguir siendo si no ha renegado de lo que fue en el pasado. El Chomsky que, a la pregunta del por qué había dicho que Lenin y Trotzky fueron los peores enemigos del socialismo en el siglo XX, peores que Hitler, Mussolini, Chang-Kai-Chec, Truman o Churchill, respondió: *“Contrariamente a los que usted menciona, Lenin y Trotzky fueron enemigos del socialismo por varias razones. Primero destruyeron sistemáticamente Rusia, desmontando y prohibiendo las organizaciones socialistas y demás organizaciones populares, que aparecieron durante el periodo de entusiasmo revolucionario, antes de que Lenin y Trotzky se amparasen del poder. Segundo, lo hicieron en nombre del “socialismo” y así sabotearon el socialismo, no solo en Rusia sino también en el mundo entero. La tiranía antisocialista instituida por Lenin y Trotzky fue transformada mas tarde en una monstruosidad absoluta por Stalin”*.

¿Serán hoy los Castro, Chávez, etc., más consecuentes con el ideal socialista que lo fueron entonces los Lenin, Trotzky, etc.? ¿Son las “*organizaciones socialistas y demás organizaciones populares*” las que deciden en sus países o son los Castro, Chávez, etc., los que lo hacen?

La responsabilidad de Chomsky es por esta inconsecuencia, por este *silencio*; pues qué sentido tiene decir, tras dejarse fotografiar con el caudillo Chávez y agradecerle su socialismo del siglo XXI, que en el país hay “*enorme corrupción, elementos de caudillismo- la tradicional plaga latinoamericana*”, al final de una visita de 48 horas a Venezuela. Y no digamos de su visita a Cuba, dejándose fotografiar con Castro, otro caudillo, poco tiempo después de que éste hubiese hecho fusilar a unos jóvenes negros simplemente porque habían querido escapar de la “*jaula*”, que era y sigue siendo Cuba, sin haber matado ni herido a nadie. Sí, ciertamente, el número de fusilados en Cuba está muy lejos del de los fusilados en Rusia por los *chekistas*... Pero, al menos para mí, matar a esos jóvenes negros es tan odioso e inaceptable como lo fueron los miles de asesinatos *chekistas*. Además de responder a la misma lógica del terror. Y eso es algo que Chomsky no debería haber olvidado, ni siquiera a los cerca de 80 años que debía tener entonces.

Además, no ha dicho Chomsky: “*El anarquismo, por lo menos como le comprendo, es la tendencia del pensamiento y de la acción humana que busca identificar las estructuras de autoridad y de dominación, a llamarlas para que se justifiquen desde el momento en que se demuestra que son incapaces de hacerlo y trabajar para rebasarlas. Formas de opresión que antes eran a penas reconocidas y aun menos combatidas no son hoy en día consideradas como tolerables. Es un éxito y no un revés del anarquismo.*”

La caución del *silencio*

Por las mismas razones por las que Chomsky se creyó obligado a repetir lo que había dicho de Lenin y Trotzky, y con el mismo derecho que él se otorgó para decir lo que pensaba sobre las conductas de esos dos personajes durante la revolución rusa, yo seguiré denunciado a los Castro, Chávez, etc., de ser también enterradores de las aspiraciones emancipadoras de sus pueblos. Pues no sólo es lo que pienso sino lo que piensan y no paran de repetir los militantes asociativos y sindicalistas revolucionarios que defienden la autonomía de las organizaciones socialistas y demás organizaciones populares en esos países. No sólo por el incumplimiento de las promesas hechas al pueblo y la represión judicial contra los sindicalistas obreros y campesinos que exigen tal cumplimiento sino por la criminalización de la lucha social, como lo hacían y lo siguen haciendo los regímenes burgueses.

El hilo conductor y el objetivo de esta forma de gobernar, supuestamente “progresista”, son los mismos que en el pasado, cuando los gobiernos aplastaban las rebeliones populares con represión militar. Sólo que ahora la estrategia de dominación promueve el control de la insubordinación por los propios ciudadanos y ciudadanas convertidos en brazo ejecutor de las políticas de contención estatales. De ahí la implementación de las Misiones (Venezuela), los programas Socio-país (Ecuador), la Red Solidaria (El Salvador) o Familias en Acción (Colombia), como el Bono Juancito Pinto (Bolivia), o la Bolsa Familia (Brasil), o el programa Tekopora (Paraguay), o el bono Mi familia Progresista (Guatemala), o también el programa Oportunidades (México), entre otros, como estrategias de intervención y control social. Además, claro está, de los “Comités de Defensa de la Revolución”, los famosos CDR cubanos.

Y todo ello para que las transnacionales puedan continuar sin problemas laborales mayores la explotación de los recursos naturales de estos países dentro del mismo modelo desarrollista de la globalización capitalista neoliberal. Y eso pese, o gracias, a los encendidos discursos antiimperialistas y antioligárquicos de los Castro, Chávez, etc.

Lo asombroso es el silencio de ciertos intelectuales de izquierda ante estas actuaciones que consolidan y ratifican el liberalismo político y económico, que, como en el pasado, sólo beneficia a la burocracia y a los sectores de la burguesía cercanos a los que gobiernan. De esa izquierda que antes era crítica, radical, iconoclasta con los discursos del poder, y que ahora, por apoyar, suscribir y adscribirse a los proyectos políticos de los denominados gobiernos progresistas, ha arriado la bandera de la crítica social e intenta justificar lo injustificable: la demagogia y la corrupción. Una connivencia que va más lejos que el simple silencio, pues, en su afán de impedir el debate, la crítica y la discusión en

el seno de la izquierda en el continente y en el mundo, recurren a lo de siempre: la calumnia, la descalificación y el insulto.

Así, mientras se guarda silencio, un silencio que es complicidad, el continente entero está girando hacia lo que ya algunos socialistas auténticos llaman el “posneoliberalismo”, aunque también se le podría llamar la forma “democrática” del “socialismo” chino. Y es así como una transición, que efectuada por gobiernos abiertamente neoliberales habría sido traumática, se produce sin mayores tensiones gracias a estos gobiernos -que también podemos llamarles ya “posneoliberales”. Gobiernos que, además de acentuar los procesos extractivistas, productivistas, de privatización territorial y criminalización social a favor de las transnacionales y las burguesías de la región, están poniendo a tono el continente con las exigencias económicas y las injusticias laborales de la globalización capitalista. A lo que se debe agregar la pérdida de credibilidad ética de las izquierdas latinoamericanas por lo comprometidas que están en la corrupción, las estafas, los latrocinios y el clientelismo.

Ante tal situación, y con la misma voluntad que Chomsky demostró en su momento para hacer frente a los que, para callarle, le acusaban de contribuir, con sus críticas del falso “socialismo real”, al reforzamiento del discurso contrarrevolucionario del campo pro yanqui e inclusive insinuaban de que él estaba a sueldo de la CIA de ese tiempo, yo seguiré impertérrito denunciando (y apoyando a cuantos denuncian) estas nefastas derivas del ideal emancipador. Derivas propuestas e implementadas por Caudillos y movimientos populistas, demagógicos, falsamente e histriónicamente revolucionarios. No sólo porque es falso que al hacer esta crítica se dé armas a los enemigos de la revolución, la verdadera, la del pueblo y no la de los burócratas, sino porque esta crítica es necesaria, fundamental, para que el pueblo laborioso pueda recuperar su autonomía y vuelva a luchar por una transformación social que ponga fin a la explotación y dominación que soporta desde hace tantos siglos.

No obtendrán pues mi silencio. Y menos aún con calumnias, amenazas o críticas autosuficientes. No sólo porque lo considero un deber -como Chomsky entonces- sino también porque a esas calumnias y amenazas puedo oponer mi historial, mi biografía, en el terreno de la lucha contra el imperialismo y todas las formas del Poder, y a esas críticas autosuficientes los hechos históricos.

Además, ¿por qué me callaría, si son muchos los marxistas críticos que, como yo, se indignan y se manifiestan contra la “*cínica retórica de la resignación*”, coincidiendo con los anarquistas en que “*el socialismo no puede concederse desde arriba*” y que, para resolver los problemas de su construcción, “*la libertad más amplia, la más amplia parte de la población es necesaria*”? ¿Por qué lo haría, si esta coincidencia, entre anarquistas y marxistas críticos, en actualizar la necesidad de recuperar la autonomía para los movimientos sociales y en rechazar los planteamientos dogmáticos y doctrinarios en el combate contra el capitalismo y el Estado es un hecho esperanzador? No por convencimiento y fidelidad ideológica sino por conclusión lógica de lo que nos enseña la historia y la vida de cada día.

Efectivamente, como lo reconocen estos marxistas críticos “*a lo largo de todo el siglo XX, mucha agua ha corrido bajo los puentes de las revoluciones*”... Como también es verdad que “*a lo largo de las experiencias sociales y de las investigaciones antropológicas, los enfoques teóricos del Estado se han enriquecido y profundizado*”, desmitificando el fetichismo del poder al evidenciar “*la genealogía de las relaciones de poderes*”. Además de que “*las retóricas liberales del Estado mínimo o del repliegue del Estado no hacen sino resaltar con más relieve el núcleo duro de sus funciones represivas y su papel eminente en la puesta en pie de los dispositivos del biopoder*”. De ahí que, “*si el tejido de las relaciones de poder hay que deshacerlo, y si se trata de un proceso a largo plazo, la maquinaria del poder del Estado hay que romperla*”.

Y si a esto le agregamos la denuncia de “*las ilusiones parlamentarias*”, del “*cretinismo parlamentario*”, y de todas las ortodoxias revolucionarias, ¡cómo no confiar en el encuentro de todos los heterodoxos de las ideologías, supuestamente manumisoras, en el combate contra el Capital y el Estado!

Octavio Alberola



El gobierno de Chávez encarcela a un dirigente sindical

Durante todo el año 2009 diversas organizaciones sociales entre ellas sindicatos y organizaciones de derechos humanos denunciaron la creciente criminalización de la protesta en Venezuela. Más de 2400 personas están sometidas a juicio penal por ejercer el derecho a la protesta. El derecho a exigir derechos cada vez se restringe más y el gobierno va incorporando nuevas medidas para restringir la posibilidad de que las personas puedan reclamar mejora de los servicios públicos, cumplimiento de contrataciones colectivas, culminación de obras inconclusas solo para nombrar algunas exigencias comunes de los sectores populares.

De los juicios penales en libertad pasó a enviar a luchadores sociales a la cárcel. La primera experiencia ocurrió con once trabajadores que laboraban en la industria petrolera todos ellos simpatizantes del gobierno que tomaron de manera pacífica la sede del Ministerio del Trabajo. Meses después, otro grupo de once trabajadores que laboran en la Alcaldía Metropolitana de Caracas controlada por la oposición, fueron enviados a la cárcel por participar en una manifestación.

Sin embargo uno de los casos más sobresalientes es el del dirigente sindical Rubén González secretario general del sindicato de la empresa estatal Ferrominera del Orinoco una de las principales empresas metalmeccánicas de Venezuela. Este dirigente sindical es además dirigente del Partido

Socialista Unido de Venezuela, el partido que preside el presidente Hugo Chávez.

A Rubén González se le abrió un juicio penal por haber convocado un paro reclamando el cumplimiento de la contratación colectiva. Los tribunales, a petición del Ministerio Público ordenaron su encarcelamiento, estableciendo la casa por cárcel prohibiéndole además declarar sobre su caso. Hace dos días ese mismo tribunal decidió enviarlo a una cárcel.

El jueves 21 de enero más de trescientos trabajadores de Ferrominera Orinoco y una buena representación de trabajadores de las empresas básicas de Venezuela y varios dirigentes, de reconocida trayectoria sindical, tomaron hasta altas horas de la noche las instalaciones de los tribunales en Puerto Ordaz, para manifestar que Rubén González no está solo y exigir su libertad.

Todo parece indicar que durante el año 2010 seguirá creciendo la criminalización de la protesta en Venezuela afectando a trabajadores, estudiantes, campesinos, habitantes de las zonas populares y todo aquel de manera decidida exija sus derechos.

**Marino Alvarado
Coordinador General del Programa
Venezolano de Educación Acción en
Derechos Humanos Provea.**

Sábado 23 de enero de 2010

**PARA LA SOLIDARIDAD
CON EL DIRIGENTE SINDICAL
RUBEN GONZALEZ :**

Marino Alvarado Betancourt

**CELULAR 58-0424-
272.09.87 - OF: 58-212-862.10.11**

Skipe: proveacoordinacion



«Los tartufos que secuestran la soberanía»

Autor : **Ramón García Guerra.**

***Desde La Habana, acaba de publicar el Observatorio Crítico una “Declaración de rechazo a las actuales obstrucciones y prohibiciones de iniciativas sociales y culturales”. El texto en cuestión nos ofrece la relación de hechos que motivan al mismo, así como establece cierto “precedente” en la guerrita de los emilios. Este acto de protesta ha sido suscrito por un centenar de intelectuales cubanos y varias asociaciones civiles autónomas. Sin embargo, dicho mensaje ha obtenido poca visibilidad y/o escaso impacto mediático dentro y fuera de Cuba. El autor se adhiere a este grupo. Entonces, este artículo se extiende sobre las razones personales que justifican tal adhesión. Es decir, nada de cuanto diga debe comprometer el recto sentido de la Declaración.

Considerando una realidad por enfrentar: el estado de fractura en que se encuentra la sociedad cubana en la actualidad, creímos que el denunciar las agresiones, contra aquellas libertades públicas que nos resultaban más propias o cercanas, debía abrir la posibilidad para que la inconformidad de otros se mostrara a plenitud. Pensamos que, sobre estas bases, más tarde podríamos hacer causas en común. Esperábamos que la denuncia del crimen se fuera logrando por un concierto de voces plurales hasta alcanzar la totalidad. La filosofía de no-violencia que practicamos casi todos los adscriptos a esta batalla —quizá algo ingenuos en política— nos ha llevado a pensar que siempre la *razón de la fuerza* será vencida

por la *fuerza de la razón*. Éticamente esto es correcto. Políticamente, en cambio, la realidad nos ha ofrecido ciertas lecciones que debemos de entender mejor. Estos hechos niegan la propia legalidad que asiste al Gobierno cubano para legitimar sus políticas públicas. Incluso, la política del gobierno local de la ciudad de Granma -como una muestra de un ejercicio de autonomía regional en negativo- no sólo desafía la política del Gobierno central, sino, además, se enfrenta al disenso de los intelectuales de aquella región del país. ¿Qué puede explicar que el Gobierno central y la sociedad civil cubana se mantengan todos cruzados de brazos ante tales excesos? Está en curso un complot cuyo rostro visible es Ramiro Valdés Menéndez. Conspiración que se fraguó desde la CUJAE (2008), mientras los conjurados hacían un homenaje al ex ministro de la Educación Superior: Vecino Alegret. Complot que ahora

muestra una imagen triunfal - durante la toma de posesión de Evo Morales (2010)- con la visita de Ramiro y su esposa, Alicia Alonso (rectora de la CUJAE), a La Higuera... donde antes cayera su jefe ¿y amigo?: Che Guevara. Mientras su conducta niega los ideales del Guerrillero Heroico en Cuba.

Frente a esta realidad, adopto esta hipótesis de trabajo: Una élite de tartufos trata de secuestrar el poder en Cuba. Después de consultar al pueblo, Raúl Castro presentó un programa de reformas. Los lebreles del status quo han ofrecido tal resistencia que acabaron por inmovilizar toda posibilidad de cambios en la realidad. Los métodos “analógicos” del gobierno son descalificados por la realidad “digitalizada” de la sociedad. (Política fallida ante la sobremodernidad, diría Marc Augé. En otros trabajos he advertido sobre el agotamiento de un modelo de dominación política en Cuba y sus efectos regresivos



contra la sociedad.) En la alta política este dilema se presenta como un vacío de poder. Las luchas en Palacio se dan entre facciones que, finalmente, acaban por liberar a los raulistas de la indeseada crítica interna. La miopía del Gobierno era imbécil: ahora es criminal.

Cuando hago al Estado burocrático mis críticas, estando tan habituados todos al irrespeto del mismo, podrían no entenderse bien aquéllas. (Sobre todo me refiero al dilema humano que implican las mismas.) Tengo todas las pruebas que indican cómo la burocracia en Cuba asesinó a un anciano incapacitado física y mentalmente que tan solo recibía una pensión de 128.00 pesos (cuando el dólar estaba a 150 pesos). Echado a su suerte desde los 90s, este anciano fue humillado hasta provocar su muerte en 2008. Sin embargo, estas pruebas no serían suficientes para demandar ante tribunales a los 57 burócratas que participaron en tal asesinato. Las leyes en Cuba protegen estas felonías. Cuando me refiero al Estado policial, en particular, así como al franco divorcio entre la *razón de Estado* y la *soberanía popular* en general, hablo de personas como Víctor Guerra León, capitán del Ejército Rebelde (que murió en la década de 1990), internado por los ortodoxos (pro-soviéticos) en una clínica psiquiátrica en Matanzas para recibir una terapia de dieciocho electroshocks (1969). La razón de la terapia se debía, según el diagnóstico médico, por su condición de maoísta. Desde luego, parecía obvia su enfermedad, pues los políticos en Cuba daban por correcto que los soviéticos se echaran sobre Praga en la primavera de 1968.

Entonces todo aquel que insistiera en leer panfletos chinos no se encontraba en su sano juicio. Los artífices del Estado burocrático policial se hallarán entre la policía política y los burócratas venales, que no solo mantienen a los cubanos agobiados de trámites y bajo control, pues además éstos asesinan a los indefensos y humillan a las minorías.

Porque... Sucede que aquel anciano -primer teniente del Ejército Rebelde- y Vítico eran respectivamente mi padre y mi tío materno. (Siendo ellos los que primero se alzaron en Matanzas contra Batista ¡con solo veinte años de edad!) Después de tanto ninguno abdicó de su militancia junto a la Revolución cubana. Sabían que tendrían muy pocas posibilidades de vencer a un ejército de arribistas, lamebotas, cínicos, indolentes, etcétera; pero los ideales que defendían les hacían sentirse mejores personas y esto reducía en mucho la precariedad de sus vidas que aquellos mercenarios le imponían. Ellos habían nacido y crecido en la miseria. Ahora no podía ser peor. [Cuando los cubanos hayamos superado esta difícil etapa, les prometo hoy, podré contar cuanto hicieron contra mi persona estos mismos que ofrecen ahora sus rostros en señal de triunfo.]

La actitud casi tragicómica de Ramiro al visitar La Higuera -cuya razón original debió ser "épica": un héroe que regresa a sus raíces-, así como lo que dejó escrito en aquel lugar, ofrece la imagen exacta de la talla intelectual y moral del mismo. Somos ambos vecinos de Santa Fe, en La Habana. Desdichadamente hace mucho tiempo que dejó Ramiro de par-

ticpar en aquellas partidas de dominó que se celebraban en una esquina del barrio. Quizá sea esto porque ha pasado ese tiempo de desgracia en que estuvo "fuera del juego". (¿Algo hizo éste que merezca ser destacado en su etapa de empresario al frente de COPEXTEL? Dentro de los leales históricos, ¿nadie mejor que Ramiro? ¿Dónde está Efigenio Almejeiras, acaso?) Ahora adopta las mismas tácticas (serruchar el piso al enemigo) que antes le aplicaron los tecnócratas a él mismo a finales de la década de 1970. Cuestionables el hecho de emplear estos medios. Pero así también son discutibles los fines que persigue. [Estas luchas de Palacio me hacen recordar la política de Stalin que descabezó al Ejército Rojo previamente a la entrada de la URSS en la II Guerra Mundial.] Quienes por oficio hemos estado ocupados en el trabajo de deconstruir textos podríamos hacer la disección de las palabras que dejó escritas Ramiro allá en Bolivia. Evidentemente se debe a un comando que le ha encargado ciertas misiones para contestar la resistencia que ofrecen los lebreles del status quo frente a la reformas de Raúl Castro. Ahora bien, le falta el talento de Carlos Lage para dirigir un Estado. Tampoco logra mantener bajo control a la sociedad. Lo cual es más discutible pues -siendo ministro de la Informática- la conexión con la Internet se produce bajo el control policiaco de él mismo. Las cosas turbias que todos sabemos que ocurren en Cuba -incluidos los delitos de cuello blanco-, Ramiro las silencia: se hace cómplice de ello.

La actitud del gobierno de Granma no es gratuita. Está

siendo respaldada “desde arriba”. La crítica de Che Guevara cobra actualidad en este caso. La realidad se simplifica entonces. Es decir, nos ofrecen como educación aquello “que entiende todo el mundo, que es lo que entienden los funcionarios” - había advertido Che Guevara. La acción del CENSEX ha resultado más “agresiva” ante los moralismos que frenan la liberación de las minorías y, sin embargo, ha tenido todo el apoyo del Gobierno sin hacer el juego a tales fuerzas de la reacción. Esta razón suma evidencias contra quienes buscan secuestrar el poder en Cuba para contribuir a la derechización de la sociedad cubana.

Sabemos que ahora no serviría de nada consultar al pueblo de la región de Granma sobre el dilema en cuestión. Pongamos un ejemplo: Nicolás Guillén Landrián. En medio de una discusión entre intelectuales, Guillén Landrián exigió realizar una consulta, a los trabajadores del taller de Línea y 18 participes de un documental que él realizara, por las críticas que recibió su película en dicha industria. Finalmente lo que entendía y apoyaba el humilde trabajador fue censurado por los burócratas del Estado cubano. No hay derecho a tener ilusiones en esto. Estamos ante la razón de la fuerza de nuevo. Durante los últimos tres años la derecha ha ido tomando plazas y cercando a los segmentos críticos de la sociedad. Pedro Simón, miembro fundador de la Cátedra Haydee Santamaría (CHS), realiza una arqueología de las luchas estudiantiles en Cuba durante las últimas dos décadas. En un ensayo mío, “*Democracia, autoritarismo y liberación*”, hablé de la estrategia de

cercar a la Ciudad Letrada que seguía la derecha. Desde dos posiciones les atacan: una, la Universidad, y otra, las provincias. Estas son hoy plazas que disputa la derecha. Sin tribuna en la Universidad ni espacio en la comunidad, ¿qué otros espacios le quedan a los artistas e intelectuales cubanos para dar la batalla de la libertad? Les alerté antes. Precisamente cuando hacía la crítica al IV Congreso de la UNEAC en “*Ante la Ciudad Letrada en Cuba*” (2008). Aquel pacto que adoptaron en la década de 1990 con el Poder y hoy actualizan, decía, en breve volverá contra ustedes mismos. Desde luego, los miembros de la Cátedra Haydee Santamaría que firmaron la Declaración ya estaban advertidos, además, de la respuesta que podían esperar de la Ciudad Letrada.

Luego, si todos los artistas e intelectuales cubanos son respetuosos del pacto de complicidad con el Poder, que fue ratificado en el IV Congreso de la UNEAC, entonces, tendrán el derecho a viajar o residir en el exterior -que implica: pactar contratos de trabajo, comprar inmuebles y otros bienes, tener estudios propios, etcétera-; acceder sin restricción a la Internet y adquirir bienes y servicios fuera del alcance de la población; recibir el apoyo y la promoción en el extranjero y dentro de Cuba por parte del Estado, etcétera. Decíamos que los dueños de viviendas en Miramar que las alquilan podían pagar el salario que perciben todos los trabajadores del país en cuatro meses. Pues bien, solo dos artistas en este barrio han aportado al fisco (ONAT Playa: 2002) cinco veces más que todos aquellos otros juntos.

En octubre de 2007 pudo resultar despiadada la crítica que hicimos contra la guerrita de los emilios. Entonces la calificué de “ajuste de cuentas” que buscaba cuotas de poder mayores. Después de marchar tras la manada de leones, las hienas lanzan su ataque en contra de aquellos que habían caído en desgracia: los más débiles de todos -no aptos para cazar. ¿Por qué no discutir de principio a fin la historia del Estado obrerista: 1971/1989? ¿Por qué reducir la tragedia a la Ciudad Letrada, cuando se produjo la fractura de la sociedad de conjunto? ¿Por qué no ponderar los movimientos contraculturales que recorren el período? Quedarse en la crítica del *pavonato* sin referirse al *aldanato* era como negarse a hacer el balance crítico de un ciclo histórico que aún mantiene en el poder a muchos de sus artífices. ¿Protestar contra el hombre del orden? ¿Asaltar la manada de frente? Esto exige tocar fondo. La cuestión era redistribuir el poder, no eliminar aquel. En esa línea entró el IV Congreso de la UNEAC al exigir que los políticos dieran espacio a los intelectuales en el reino de los que mandan sobre vidas y haciendas en este mundo. Esto podría explicar porqué esta Declaración no ha tenido ni la acogida ni el destino de aquella guerrita de los emilios. Los eventos que discutimos acá fueron cómplices de un crimen contra la *soberanía popular*, que hoy resulta evidente ante el estado de fragilidad que muestra la sociedad para enfrentar la ofensiva de la facción ramirista contra las libertades del pueblo llano en Cuba. En esto no disculpo a Raúl Castro. El apoyo que reclamó de los leales histórico para enfrentar a los lebreles

del status quo no podía resultar en otra cosa: ostpolitik.

Entre los adheridos a la "Declaración de rechazo a las actuales obstrucciones y prohibiciones de iniciativas sociales y culturales", honestamente, están aquellos que objetaron a la anterior "guerrita de los emilios" las estrecheces de sus espacios de debate. Esperaban estos amigos míos, ahora mismo, saltar las verjas para inundar de flores silvestres los jardines... ¿de Palacio? [Sí, de Palacio.] Pienso que adoptar actitudes intelectualistas ante la realidad constituyen algo elitista, patraño y déspota. (Lo mismo que resulta ser la ideología militarista que sostiene la estrategia de regimentación de la sociedad cubana en la actualidad.) Esta actitud es demasiado estatista - dada por oposición a la misma. Otra cosa será el Observatorio Crítico en este debate.

Mario Castillo lo calificó como "espacio de creación de espacios de creación". Están en ejercicio miles de iniciativas así en Cuba. Ellas son desarticuladas por el Poder. Aún así, sigue siendo este Observatorio Crítico un nicho de creatividad que cataliza la criticidad al nivel capilar de la sociedad. Está mi gente intuitivamente en lo cierto. Pero en la táctica no son menos. El método que sostiene a la convocatoria que significa la Declaración es dialógico: no es disidente su actitud, sino de respeto a la dignidad de la multitud. Entre los adheridos a la Declaración indicamos dos extremos: Grupo "Nuestra América" (GNA) y Socialismo Democrático y Participativo (SDP). Asimismo, hacia el interior de aquellos que profesan la no-violencia -una matriz del OC-, como ha sucedido entre los

libertarios desde siempre en la CHS, también hay extremos que reportar. Por una parte, la realidad puede ser contingente pero no contradice el orden cosmológico del mundo -según GNA. Entonces, nuestro deber es adoptar una actitud crítica ante la realidad. Quizá una actitud más ocupada en los detalles. Por otra parte, el mundo que contiene mundos abre la posibilidad de elección del mejor de aquellos. El deber es articular un proyecto de país entre todos. Según la lectura de SDP, la solución de continuidad de la Cuba-mejor se hallaría en la cooperativización de la futura sociedad -sin reducción economicista del concepto- que parte del ideal marxiano de entender a la sociedad comunista como la "libre asociación de trabajadores libres" y que, asimismo, tiene por objetivo la liberación de la sociedad del estatismo. Porque nos liberamos al liberar. Construir con espíritu libertario este espacio ha convertido a la CHS en más ecologista.

¿Exigirle más a Raúl Castro? No. Sería como pedir peras al olmo. Hace su mejor esfuerzo que servirá para nada. Las reformas han fracasado porque los métodos autoritarios las han ahogado. Según había alertado en un artículo mío, "*Sopla el viento a favor*" (2008), allí estaban las debilidades de las mismas. El cambio de estilo que significó la retórica de Raúl Castro me pareció algo positivo, pues abría puertas a una visión horizontal de las estructuras de poder en la sociedad cubana. Sin embargo, esto le obligaba a ser consecuente con la adopción de métodos más dialógicos. Sospechando de todos, Raúl Castro acabó confiando a los inquilinos de Palacio los desti-

nos de las reformas. Por tanto, en esta batalla no triunfó la resistencia de los lebreles del status quo, sino que fracasó por autoritaria la política de reformas del Estado cubano.

Considero que la miopía política de los históricos liquida toda posibilidad de hallar una solución de continuidad para las reformas en cuestión. Conozco bien esta historia desde un principio. La señora Alicia Alonso, rectora de la CUJAE, mando cancelar mi contrato de trabajo con este Centro (2007). El motivo que justificó tal medida se refería al contenido de una conferencia mía ante los estudiantes de Arquitectura en dicha institución docente, donde había dicho: "*Confieso que no me molesta que ustedes se cuestionen la calidad de mis clases porque mi salario lo pagan sus padres. Pienso que ustedes -FEU mediante- están todos obligados a fiscalizar los gastos ordinarios de su escuela. Porque estos resultan del sudor del pueblo trabajador hecho presupuesto del Estado que "subsidia" a este Centro*". Estaban en aquel salón ciento veinte estudiantes de segundo, tercero y cuarto años de Arquitectura y la mitad del decanato de la Facultad. Aquéllos se opusieron a la expulsión. La señora Alicia pasó por encima de los estudiantes (340) y su Decanato, y jamás respondió a las objeciones de la UJC de aquella institución docente por sus excesos. (Entonces Alicia era apenas vice rectora docente del Centro. Le venía esa autoridad del hecho de ser la esposa de Ramiro Valdés.) Mientras que están obligados los estudiantes a discutir el escaso tiempo-máquina que la Rectoría les ofrece, esta última no escatima los gastos de

directivos de la CUJAE. Como en el *Aleph*, esta “piña” sintetiza todo el dilema de Cuba. Esta no es la única en el país, es cierto. (¿Tráfico de influencias o mafias?) Pero esa piña está cerca de los círculos de poder y le sería difícil negar que nada tengan que ver con la misma.

Dejemos a Pedro Simón, más tarde, contar la historia de las luchas estudiantiles en Cuba en las últimas dos décadas. Que sería bueno rescatar toda la memoria para encarar la pelea. Pero ahora no esperemos más del Poder. Quizá este artículo haya logrado hacer entender mejor que la liberación del pueblo llano no resultará de la dádiva de los burócratas sino del combate de la multitud contra aquellos que divorcian a la *razón de Estado* de la *soberanía popular*. El dolor de hijo me hace pensar en todos aquellos que asesinan los burócratas a diario en Cuba. Cuando se critica a los burócratas en Cuba se piensa de inmediato en cierta cantidad de trámites que echaríamos de encima. ¿Cómo lograr que nos indignemos hasta decir: “¡Basta ya de parásitos que viven a costas del pueblo llano!”? Porque no podemos decidir qué prioridades de inversión debe adoptar el Estado, por ejemplo, mientras con ligereza emplea nuestro dinero.

Cincuenta años después, estos señores nos ofrecen una sociedad fracturada, en donde bastaría con intentar escapar de nuestro barrio-celda para merecer un severo castigo (Decreto 217 incluido). “Confíen que todo lo hacemos por su propio bien”, nos aseguran. Ahora tratan al pueblo como bestia. Les

hemos dejado hacer y vean cuáles resultados nos ofrecen ellos: Estaciones policiales que son convertidas en cárceles clandestinas en donde miles de cubanos ilegalmente han estado esperando por semanas hasta ser devueltos a sus “lugares de origen”. Somos un país tan excluyente como aquel de 1959. Celebramos el esfuerzo que realizan en la actualidad por reconvertir el utillaje de la economía. El precio de la chatarra hoy es altísimo. ¿Cuánto se podría hoy recuperar de aquellos 32 mil millones de dólares que gastamos para dotar nuestra economía con una tecnología de cuarta generación en las décadas de 1970/1980? En la zona norte del oriente cubano se están creando estaciones para trasvasar el agua necesaria que regaría las escasas tierras fértiles. Cuando ellas lleguen a aquel destino, ¿acaso piensan aplicar las técnicas ecocidas que hicieron estériles a dos tercios de las restantes? Las prácticas de educación -no escolares- que el Estado buro-

crático policial adoptó han creado personalidades con fuertes rasgos histeroides. (Nunca se sabrá porqué te premian o porqué te castigan). Finalmente, para bien y para mal, resultó un hombre nuevo de aquella aventura... Definitivamente, existen tantas razones para exigir nuestro derecho a administrar la economía nacional, directamente, como motivos suficientes hallaremos para sostener la sospecha de que estos burócratas no están capacitados para seguir adelante. Echémoslos abajo, sin violencias, forjando una *sociedad autónoma* -como diría Gramsci: “coherente y bien articulada”- para descalificar al estatismo.

**Santa Fe,
Ciudad de La Habana,**

*Cuba: 21 de enero de 2010.

E-mail: ramon0260@gmail.com



Tres años de falso "socialismo y revolución"

La fanfarria retórica de Rafael Correa de que a la "revolución ciudadana" nada, ni nadie la detienen y que el "socialismo del siglo XXI" va, porque va, se está constituyendo en un slogan populista denunciado, de más en más, en Ecuador por grupos marxistas que antes apoyaron y elogiaron Rafael Correa. Reproducimos una de estas denuncias publicada en la web Kaosenlared (www.kaosenlared.net/noticia/tres-anos-falso-socialismo-revolucion).

La fanfarria retórica de Rafael Correa de que a la "revolución ciudadana" nada, ni nadie la detienen y que el "socialismo del siglo XXI" va, porque va, se está constituyendo en un slogan populista, manejado desde las empresas de marketing y publicidad de los Alvarado y repetida por aquellos personajes que en su pasado juvenil agitaban la insurgencia y hoy promueven el pacifismo socialdemócrata.

Resulta absurda la actitud de quien se considera revolucionario, prescindir, del apoyo de las fuerzas sociales y políticas de izquierda y someterse a las ambiciones e intereses de un grupo de burgueses, cercanos colaboradores del Presidente, bajo el concepto de descorporativizar a las organizaciones sociales promotoras y protagonistas directos de que la tendencia democrática se enrumbe y se proyecte.

Nada más reprochable que la demagogia y el uso de la institucionalidad para movilizar a cientos de ecuatorianos que participan motivados por las posibles obras, regalías o satisfacción de ciertas necesidades básicas para las familias pobres, hombres y mujeres desocupados. Es más complejo cuando en su festejo niega los aportes y el apuntalamiento que hiciera el movimiento social organizado para que se dé la Asamblea Constituyente y se elabore una Nueva Constitución y ahora sean según sus palabras "infantilismo de izquierda", "infantilismo ecológico", "conspiradores", "desestabilizadores" y una larga lista de adjetivos a todos quienes demandamos del gobierno correcciones y radicalizar el proceso de cambio que es en definitiva lo que interesa a los pueblos del Ecuador.

El autoritarismo y la prepotencia con la que se expresa y actúa el Presidente, el hostigamiento que significa las continuas y cansonas cadenas está generando cansancio en la población; su doble discurso respecto a dejar el petróleo y explotar el petróleo del subsuelo del parque

Yasuni, hizo que Fander Falconi, dejara el Ministerio de Relaciones Exteriores y Manuela Gallegos renuncie a seguir siendo parte de Alianza PAIS, así como la renuncia de todo el equipo negociador; la ineficacia para vender los bienes incautados a los banqueros que robaron a miles de personas en el malhadado salvataje de Jamil Mahuad, luego de 10 años, de los cuales, tres, ha transcurrido en este gobierno, no tiene solución y es más, el Fiscal General de la Nación, Washington Pesantez, resulta ser el protector de los Isaías. Esta justicia verde, no tiene nada de revolucionaria y por eso varios asambleístas han expresado su desacuerdo con Pesantez, incluso, porque su mujer, ha sido absuelta por el poder del Fiscal, dejando impune, la muerte de una mujer colombiana.

El hecho de que Correa este impulsando una importante obra vial, así como algunas reformas necesarias para impulsar el desarrollismo y sobre todo este promoviendo bonos, prestamos, insumos, inversión en las áreas sociales: salud, vivienda, educación, etcétera no significa que la satisfacción de las necesidades de hombres y mujeres pobres del país esté resuelto y que estemos viviendo el socialismo, nada de eso, lo que insistimos, es que se mantenga y aumente el mejoramiento de las condiciones de vida del pueblo. Para que el pueblo viva bien no estamos de acuerdo que se recurra nuevamente a lo que Correa siempre a criticado el endeudamiento externo, porque es inmoral, ilegítimo y a la larga es el dogal que genera pobreza, tampoco, que se pretenda mensualizar los decimos para provocar consumo a costa de quitar una de las pocas conquistas salariales que le quedan a los trabajadores, mucho menos que se criminalice la lucha social y se persiga a los luchadores sociales.



Rechazamos también los elogios que hace a los oficiales que en estos días ordenaron disparar contra campesinos desarmados emulando a Uribe Vélez y congratulándose con Obama y el silencio cómplice con la posesión de las bases militares gringas en Colombia y ningún cuestionamiento a los responsables del desequilibrio climático en el mundo.

De mantener este peligroso giro derechista Correa no solo que esta condenado a que el pueblo le retire su apoyo y baje su popularidad como varios encuestadores lo vienen diciendo, sino que también el pueblo se tomara las calles para exigir un cambio radical y profundo de la estructura y superestructura de esta sociedad capitalista que pretende apuntalar esta "revolución verde" encabezada por una pléyade de socialdemócratas ávidos de poder y ambición.

La revolución es obra de los pueblos, en donde la clase mayoritaria, explotada y oprimida se levanta y lucha organizadamente y se convierte en poder popular, es decir vence ideológica, política y militarmente a la clase que hasta ahora sigue siendo dueño de los medios de producción.

La revolución social tiene como objetivo hacer que los medios de producción dejen de pertenecer a unos cuantos ciudadanos burgueses que se han enriquecido a costa de la explotación de miles de obreros y se conviertan en propiedad de todos los ecuatorianos y ecuatorianas, de esta manera, existirá igualdad, justicia y libertad. Este es uno de los aspectos en el orden teórico y práctico que expresa una clara contradicción entre los socialdemócratas "verde agua" del siglo XXI y los revolucionarios que afirmamos y reivindicamos el marxismo. Los primeros están cumpliendo el papel de adormecer la lucha de clases, defender la propiedad privada y sostener el capitalismo y los segundos buscamos a través de la agudización de la lucha de clases enterrar al capitalismo.

Jonas Guerra/ G.C.P- Ecuador

<http://www.gcp-ecuador.host22.com>

DIRECCIONES PARA CONTACTOS E INFORMACION

AFINES

MLC : movimientolibertariocubano@gmail.com.

Solidaridad con Cuba : cubava2003@yahoo.com.mx

El Libertario : ellibertario@hotmail.com

GALSIC - Francia : cesamepop@orange.fr

PAGINAS WEB CON INFORMACION SOBRE CUBA

MLC : mlc.acultura.org.ve

MLC : movimientolibertariocubano.entodaspartes.net

El Libertario : www.nodo50.org/ellibertario

Cubonet : www.cubonet.org

A-infos : www.ainfos.ca y www.infoshop.org

NUESTRA DIRECCION

GALSIC Tribuna latinoamericana

145 rue Amelot, 75011 Paris-Francia